

Historia de la portada

Partimos la semana con la imagen de Nicolás Maduro bajándose, cojeando, de un helicóptero en Nueva York para comparecer ante un tribunal federal en Nueva York tras ser capturado por fuerzas estadounidenses el sábado en una operación militar en Venezuela. En esa audiencia Maduro se declaró inocente de los cargos que enfrenta, que incluyen narcotráfico, conspiración y posesión de armas. Lo mismo hizo su mujer Cilia Flores. Ese mismo día, Delcy Rodriguez, la otrora mano derecha del dictador, juraba como presidenta encargada de Venezuela, desde donde ha comenzado la negociación con EEUU. Por lo pronto se liberaron los primeros presos políticos. Pero aun así en las calles de Caracas se vive una tensa calma, sin celebraciones, a la espera de lo que pase, mientras las fuerzas de defensa del chavismo continúan paseándose con sus rifles. El Presidente Gabriel Boric reforzó su rechazo a la extracción de Maduro por EEUU —“los líderes que le rinden pleitesía y se muestran serviles al Presidente de EE.UU. Trump tratando de ganarse su favor sólo se humillan”, dijo en X— posición contraria a la del Presidente electo José Antonio Kast, quien por estos días tiene controlada la agenda. Tanto así que tras una semana con claro guiño al mundo empresarial, en Icare emprendió en contra del gobierno saliente, y retomó esa postura más dura que había empleado durante la campaña. Habló del “desorden” del gobierno, aseguró que habrá que sincerar los números que deja la administración y criticó la “Ley de Amarre” que el ejecutivo ingresó esta semana —“vemos cómo en estos días incluso tratan de tramitar a última hora temas que no lograron hacer durante cuatro años”, dijo—. El gobierno, en masa, sacó una contraofensiva: Camila Vallejo, Álvaro Elizalde, Javiera Toro, Nicolás Grau, y el propio Boric salieron a defenderse. ¿Será suficiente? Jorge Quiroz, ya ungido como futuro ministro de Hacienda, debutó ante 180 empresarios. Y fiel a su estilo de microeconomista anunció una serie de medidas ambiciosas en las que está trabajando para debutar el 11 de marzo, que buscan desturar las inversiones, facilitar permisos y aumentar el crecimiento. “Sueño con un Imacec de dos dígitos. Me dicen que estoy loco, pero vamos para allá”, dijo. El mundo empresarial salió feliz de la reunión. Una recomendación: la desconocida historia de Rodrigo Bitar, el hijo del ex ministro Sergio Bitar, quien en alianza con la familia Cisneros tienen la mayor presencia económica en Venezuela: a través de dos fondos han invertido en la industria química, telecomunicaciones y farmacéutica. Partieron en 2019, y todo apunta a que en la recuperación de ese país —en caso de que así ocurra— ellos ya tienen una posición aventajada.

DFMAS
 DIARIO FINANCIERO + CAPITAL



María José Gutiérrez
Editora Jefa DF MAS